



# Se tambalea el proyecto de la Cuarta Transformación

Por José Gil Olmos/ Proceso

Con su amplia hegemonía política y de gobierno, lo que pasa en Morena se reciente en todas las esferas del país.

De ahí que los enfrentamientos, ataques, escándalos y revelaciones que hay de colusión con el crimen organizado o de corrupción no sólo cimbran al partido, también la estabilidad del país.

El plan amloísta era que en esta administración encabezada por Claudia Sheinbaum la consolidación del segundo piso del proyecto de la Cuarta Transformación se pavimentaría de manera aterciopelada, sin socavones en los que se hundiera el tren del bienestar.

Esto sería así porque las principales reformas constitucionales ya estarían aprobadas por una mayoría aplastante tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado.

Pero lo que no se previó es tener una estrategia de control de daños ante lo que ya se avecinaba al final del sexenio pasado: los escándalos de corrupción, las denuncias de colusión con grupos criminales por parte de algunos de sus principales miembros, la tradicional costumbre de enfrentamientos entre las tribus que hay en el interior del partido y la soberbia propia de quienes se creen herederos del proyecto de Andrés Manuel López Obrador.

El plan transexenal construido por López Obrador es mantenerse en el poder hasta 2036, empezado por él, luego Claudia Sheinbaum y concluyendo con Andrés López Beltrán. Eso según versiones dentro del propio partido Morena.

Pero los tropezones de las últimas semanas -muchos de ellos generados por la soberbia de sentirse intocables- por parte de varios de sus principales miembros que tomaron decisiones más allá de la legalidad, como el financiamiento de campañas políticas con recursos del huachicol fiscal, tiene efectos que tambalean el proyecto cuatroté.

Los escándalos de corrupción exponeciados hasta el hartazgo diariamente por la mayoría de los medios de comunicación, la mayoría de ellos maltratados por López Obrador durante todo su gobierno, ya están mermando la fuerza de Morena y de la presidenta Claudia Sheinbaum que diario amanece con la necesidad de dar la cara en su conferencia mañanera.

La presidenta sufre un desgaste diario innecesario en esas conferencias, to-

das las mañanas es expuesta a la presión mediática que López Obrador libra con astucia y marrullería narrativa.

La presidenta no tiene esa cancha ganada por el tabasqueño en 18 años de campaña, y tanta presión ya tiene efectos visibles en un desgaste físico en apenas un año y meses de gobierno.

La línea de flotación de la Cuarta Transformación la tienen López Obrador y Claudia Sheinbaum, pero la responsabilidad es compartida hacia los demás integrantes del gobierno, del partido y del Poder Legislativo.

Las elecciones de 2027 son clave para el proyecto amloísta y de ahí que ya se vean los primeros movimientos para mantenerlo a flote.

En estos días circuló la composición de quienes serán los principales operadores políticos para coordinar las campañas en las cinco circunscripciones en las que está dividido el país.

Al parecer, los designados son Ricardo Monreal para la primera con sede en Guadalajara, que comprende Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Jalisco, Nayarit, Sinaloa y Sonora.

En la segunda, el diputado Alejandro Peña, con sede en Monterrey y que comprende los estados de Aguascalientes, Coahuila, Guanajuato, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Tamaulipas y Zacatecas.

Para la tercera, el exgobernador sustituto poblano Sergio Salomón, con sede en Xalapa y que abarca los estados de Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

En la cuarta circunscripción, el senador Adán Augusto López, con sede en Ciudad de México y que abarca los estados de Guerrero, Morelos, Puebla, Tlaxcala y Ciudad de México.

Finalmente, en la quinta circunscripción se menciona al actual secretario de Educación, Mario Delgado, con sede en Toluca y que comprende los estados de Colima, Hidalgo, Michoacán y Estado de México.

Por cierto, Morena tiene el reto de mantener esa hegemonía y para eso les urge aprobar la reforma electoral que aún está en ciernes y que se prevé será por fin presentada esta semana.

Todo indica que los partidos Verde y del Trabajo no la apoyarán porque afecta sus intereses financieros y disminuiría su presencia en el Poder Legislativo.

Habrà que ver el final de esa historia en la que está en juego el proyecto de la Cuarta Transformación.

PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

INDEPENDIENTE

3

24/02/2026

OPINIÓN



**CÁMARA DE  
DIPUTADOS**  
LXVI LEGISLATURA  
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL



Foto Cuartoscuro